



**3 de julio de 2.021**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.



Hoy vengo vestida de azul, pero también con un manto negro por tantos hijos míos que mueren en esas guerras, mis hijos pequeños, en abortos, eutanasias, ¿dónde va el hombre?, ¿qué quiere el hombre?, ¿sabéis lo que quiere el hombre? quitar a vuestro Dios de los sagrarios. Otras religiones que dicen que tienen su dios el único y verdadero, manda matar a otros hombres de otras religiones especialmente a mi Hijo.

¿Sabéis lo que está haciendo Satanás? Primero el virus por los hombres y él, y ahora quiere cerrar la Iglesias, ya hay muchas que están cerradas. ¿Sabéis por qué pasan estas cosas?, porque los mismos hijos de mi Dios, vuestro Dios, están dando la espalda a su Dios y no quieren saber nada de la Iglesia de mi Hijo, por eso vosotros que estáis aquí y en el mundo entero, tenéis que ser hijos míos fuertes, guerreros, amantes de la Eucaristía; fortaleceos con el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo, ya lo dijo mi Hijo: “el que no coma mi Cuerpo y beba mi Sangre no tendrá vida en el Reino de los Cielos”.

Cuantos, y cuantos están dando la espalda a su Dios, unos por el ego, otros por el dinero, otros por la soberbia, otros porque se creen dioses. ¿Dónde van a parar mis hijos que tanto amo? Vosotros al menos venís aquí a mi Corazón a pedirme por toda la humanidad, las familias separadas, los hijos extraviados, y eso porque no hay enseñanza de los padres que enseñen a sus hijos el Camino de Salvación. Vosotros estáis a tiempo, hijos míos, no os desviéis, buscad siempre la fe, pedídselo siempre a mi Dios, vuestro Dios.

Meditad **GENESIS**, hijos míos.

Mirad que Yo estoy aquí dando bendiciones y doy este Mensaje de amor que trae mi Corazón a todos vosotros y al mundo entero; venid a Mi Corazón porque Yo siempre estoy con vosotros.

Hoy están maltratando los hijos a los padres, y los padres a los hijos, no les enseñan el Camino de la Verdad, el Camino de la Pureza, el camino del Amor. Y Yo vengo aquí para deciros, amaos los unos a los otros como mi Hijo y Yo os amamos.

Yo soy Faro de Luz, doy Luz a vuestros corazones y siempre estaré con todos vosotros si vosotros venid a Mí, siempre estaré esperando, y mirad ese Monte alto, ahí está mi Hijo con los brazos abiertos para que vosotros vayáis a Él y le digáis: “Jesús mi Maestro, mi Dios, apiádate de mí porque soy un pobre pecador”.

También les digo a mis sacerdotes del mundo que oren, que recen, que pidan por toda la humanidad, porque se avecinan cosas muy graves que el hombre jamás ha visto, las guerras en silencio, los virus que van a venir también, pero no de la tierra, del hombre, sino del Cielo, si el hombre no se clava de rodillas y pide perdón a su Dios.

Terremotos, maremotos, las aguas de los mares cubrirán ciudades enteras y los hombres morirán del susto; el hombre ha tenido tiempo de recapacitar y decir, “Tú eres el único Dios, Tú eres mi Dios, ¿a dónde voy a ir yo mejor que estar contigo?”

El hombre no quiere, el hombre ha dado la espalda a su Dios, ya os dije hace un tiempo que en Europa el ochenta y cinco por ciento son cristianos, pero no son creyentes; si no hay creencia nunca pueden ver el rostro de Dios, mi Dios, vuestro Dios.

Animaros hijos míos, y felicitaros unos a los otros, porque los que estáis aquí venís con fe a amar al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón, Nosotros estaremos siempre con vosotros, esta tierra será grande, como mi Hijo y Yo somos grandes en el mundo, pero tenéis que pasar unos momentos peligrosos, donde muchos morirán del susto, como os he dicho, de lo que se avecina al mundo; el hombre no quiere mirar al Cielo quiere mirar a su orgullo, al poder, al dinero, a la soberbia, al ego, eso que decís vosotros “yo, yo, y yo, y yo soy dios yo y no reconozco a ese Dios que me dicen porque no lo veo” Hijos míos no hagáis como Tomas,” si no lo veo no lo creo”. Yo me presenté a Él y Él también se presenta a todos vosotros en todos los instantes de vuestras vidas si vosotros le decís: “Señor sálvame, cuidame, quítame esa soberbia de mi corazón, que yo actué con amor con mis hermanos, que vaya con amor a todos.

Hijos míos ese es el camino que tenéis que llevar, amor, amor, amor; y tener en cuenta, hijos míos,

que en el mundo se están cerrado las iglesias porque el hombre no quiere a su Dios; pedid también mucho para que haya vocaciones sacerdotales y religiosas; y vosotros padres educar a vuestros hijos en el Amor de Dios, por lo menos los que estáis aquí y los que están en el mundo oyendo el Mensaje de vuestra Madre Faro de Luz; dejad las cosas del mundo, buscad las cosas del Cielo, las cosas del mundo se quedan aquí, muchas veces dicen los padres: “para mis hijos”, no, primero Dios, después Dios y siempre Dios, pedid a Dios, a mi Dios, vuestro Dios, que persevere y tenga Piedad y Misericordia con todos vuestros hijos y también por vosotros.

Dejad lo terreno, buscad la pureza. ¡Pobre de mis hijos que mueren diariamente, millones de ellos en el aborto, crimen!, ¡cómo van a ver esas almas a su Dios si no hay arrepentimiento total!; la eutanasia, las leyes de los hombres son malas, de muerte, de maldad, de odio de poder; vosotros no tengáis poderes nunca, sino que os hagáis pequeños, humildes y sencillos; y una vez más os digo: Sagrario, Sagrario, Sagrario; no dejéis atrás al Papa, a vuestro Papa, que le quieren aniquilar las mismas jerarquías de la Iglesia, mis hijos cardenales, obispos, sacerdotes, hay un complot que no le quieren; vosotros, como otras veces os he dicho, no critiquéis ni habléis mal del Papa, ni de nadie, porque nadie puede juzgar más que vuestro Dios, de nada y por nada; sed sumisos y humildes, fortaleceos como antes os he dicho en el Amor, para el Amor.

Amad mucho a la Iglesia, a la Iglesia de mi Hijo, la que quieren destruir esos dioses y esos países que solamente quieren aniquilar y matar una vez más a mi Hijo en la Eucaristía. Llenad las Iglesias, hijos míos, no seáis tibios, comulgad todos los días si podéis, haced obras de caridad, es lo que tenéis que hacer en esta vida, el bien, el amor y la fraternidad, caridad; y haced lo que mi Hijo os dijo: “cuando estéis a solas tenéis que pedir a mi Padre, vuestro Padre, el Padrenuestro, ahí está todo, la salvación del hombre”.

Rezad con humildad, pedid con humildad, no seáis tibios ,como antes os he dicho, sed fuertes y también guerreros; y este Lugar vosotros tenéis que levantarlo, Yo estoy con vosotros, pero vosotros tenéis que reuniros, no decir que no, decir que si, y los operarios que estáis y los que quieran estar, las puertas de Faro de Luz están abiertas para todos, solamente tened voluntad y trabajar por esta obra mía que mi Dios Señor Padre, mi Hijo de Amor me trajo aquí para que Yo diera los Mensajes; y haced la **OBRA DE FARO DE LUZ**, mi Corazón triunfará, por eso me presento con este Corazón de Amor, porque en mi Corazón cabéis todos mis hijos, os quiero mucho, os amo, gracias por traer las velas, las cuales están bendecidas, y os bendigo a todos con mi Corazón clavado de espinas por los hombres ingratos que me ponen diariamente y por lo...

(nuestra Madre hace una pausa y solloza) ... las ofensas que hacen al Corazón de mi Hijo con esos pecados de la carne, ¡que dolor tiene mi Hijo!, pero su Amor les está dando tregua todavía, por eso, hijos míos, llorad por aquellos que hacen sacrilegios al autor de la vida, vuestro Dios, llorad por todos esos hermanos que están equivocados y solamente quieren el placer de sus cuerpos y de la maldad de su boca.

Hijos míos os digo adiós, pero no es un adiós, es siempre en presencia porque Yo estoy con todos vosotros todos los segundos de vuestras vidas.

Ahora, hijos míos, os bendice mi Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz; sed buenos, hijos míos, sed santos.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, adiós.

(Nuestra Madre se va sollozando).

*Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.*